

DIARIO DE



BARCELONA.

Del martes 26 de

marzo de 1822.

San Cástulo mártir.

Las cuarenta horas están en la iglesia de nuestra Señora de la Merced: se reserva á las seis y media.

Sale el sol á las 5 h. 53 m.; y se pone á las 6 h. 7 m.

Días horas.	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
24 11 noche.	12 grad.	28 p. 2 l. 3	S. O. sereno.
25 6 mañana.	11	28 2 2	N. N. E. nubes.
id. 2 tarde.	14	28 2 8	S. S. O. idem.

Concluye el discurso del príncipe de Talleyrand inserto en el diario de ayer.

„Me parece, señores, que esta reseña de lo pasado nos da una gran luz para conocer el estado actual de la Francia, y nos facilitará la solución de las cuestiones que ventilamos.

„En efecto, si las leyes presentadas á las Cámaras están en armonía con el espíritu de benignidad, de confianza y de liberalismo que ha dirigido la formación de la Carta, nuestra obligación es adoptarlas; pero si por el contrario llevan el sello de la acrimonia, de la desconfianza y de la mezquindad, es de nuestro deber desecharlas.

„La ley del mes de mayo de 1819 señalaba las penas con que debían ser castigados los insultos hechos á la autoridad constitucional del Rey, y la nueva suprime la palabra constitucional. ¿Qué razón hay para esto? Dicen que porque limita la autoridad Real anterior á la Carta, y la deja indefensa.

„Semejantes contestaciones á una pregunta de tanto peso me parecen bastante débiles; porque ¿quién ha puesto esos límites de que se quejan sino la sabiduría del Rey? Poco feliz ha sido el zelo en esta parte, pues parece que quisiera estimular al Rey á privarnos de los dones de su bondad. S. M. quiso que la ley circunscribiera su poder. ¿Y se pretende que la espresion de este poder no esté sujeta á ciertos límites? Las intenciones del Rey eran liberales, y respiraban confianza. ¿Se les ha conservado este noble caracter? Dícese también que la autoridad del Rey anterior á la Carta no debe estar espuesta á los insultos de los libelistas: ¿quién lo duda? pero el artículo de la ley que sabiamente impone un castigo á los que insulten á la dignidad Real, era suficiente para el ob-

jeto; y aun dado que no le fuese ¿qué seguridad hay de que por esa imprudente omision no llegue á temer la Francia que la guerra á las palabras sea el preludio de la guerra á las instituciones?

„Cuanto mas examino esta ley mas me admira, pues no sé de donde puede provenir ese espíritu de desconfianza y de rezelos que se nota en cada artículo de ella. Asi en los talleres de la industria como en los alcázares de la fortuna todos estan íntimamente convencidos de que la casa de Borbon es necesaria á nuestra prosperidad. Señores, tengo fundamento para afirmarlo, porque la situacion particular en que me hallé algun tiempo me proporcionó diversas conexiones con toda la Francia tanto con simples ciudadanos como con los gefes del ejército y del Gobierno: vi entonces el interior de los ánimos, y observé que esa íntima conviccion de que acabo de hablar era comun á todos los franceses; y lo mismo hoy que en 1814 u 800 años há, la nacion francesa levantaria sobre el pavés á esa augusta familia, sin otra diferencia entre tiempos tan distantes sino la de que en nuestros dias todas las manos, y no únicamente algunas privilegiadas, quisieran tocar á ese augusto pavés para subirle aun á mayor altura.

„Vuelvo á la cuestion: la ley de 1819 atribuia á los jueces de hecho el conocimiento de los delitos por abusos de la imprenta; y la nueva ley les priva de este conocimiento, reservándolo á la policia correccional. ¿Cuál de las dos leyes es mas conforme al espíritu de la Carta? Quiere justificarse esta novedad diciendo que la Carta no hizo otra cosa que confirmar la institucion de los jueces de hecho en el mismo estado que tenia antes de la restauracion, y que por consiguiente haberles atribuido despues el conocimiento de los delitos por abusos de la libertad de imprenta fue derogar la Carta, y establecer una ley de escepcion; y se concluye que en obsequio á la exacta observancia de nuestra Carta constitucional se despoja de aquella atribucion á los jueces de hecho. ¡Despreciable efugio! Juzgad, Sres., por el artículo de la misma Carta, que es el que vais á oir:

„Confírmase la institucion de los jueces de hecho, y cualquiera especie de innovacion que parezca conveniente despues de mas dilatada experiencia se realizará por medio de una ley.“

„Pues la experiencia demostró que nuestra antigua legislacion no podia haber previsto los abusos de la libertad de imprenta, como que entonces no existia tal libertad; y por otra parte se reconoció que no convenia á la dignidad de las bellas letras, que tanto honran á la especie humana, el que un autor, cuyo nombre mereciese quizá el respeto de toda la Francia, compareciera indecorosamente ante 2 ó 3 jueces de la policia correccional entre un ratero y una prostituta. Advertiósese tambien que un tribunal tan inferior, y por lo mismo sin suficiente independencia, no ofrecia al acusado ni á la sociedad, interesada en proteger á los débiles contra los poderosos, todas las garantías necesarias; y que aunque la apelacion al tribunal Real tuviese el mas feliz resultado, no subsanaria al escritor la humillacion y el bochorno que habria de causarle la comparecencia ante un tribunal de policia correccional. Asi pues la innovacion que introdujo la ley de 1819 en favor de los escritores fue el cumplimiento de una de las promesas de la Carta respecto á las mejoras sucesivas de la institucion de los jueces de hecho; y no puede considerarse como una derogacion de aquella, ó una ley

de escepcion, sin suponer un error tan craso de entendimiento, que apenas puede concebirse.

La libertad de imprenta debe respetar la vida privada; las interioridades de las familias son un sagrado, y ni aun los desórdenes que suelen inquietarlas deben servir bajo la pluma de un escritor de alimento á la maledicencia pública. En esta parte los empleados se hallan bajo la proteccion de la ley, como cualquiera otro ciudadano, y para que esta proteccion sea eficaz, todos instamos á los redactores de la ley, á fin de que por cuantos medios les sugieran sus talentos multipliquen las precauciones y la severidad, y todos lo aplaudiremos, porque redundaria en favor del orden público y del honor y la paz de las familias; aun me atreveré á añadir, en obsequio de la verdadera libertad, que en este punto no hizo todo lo que se necesitaba la ley de 1819, y siendo la mejora mas importante que podiamos apetecer, parece incomprendible que la nueva ley haya prescindido absolutamente de la materia.

Pero ha procurado eficazmente asegurar la tranquilidad de los empleados públicos suprimiendo en todo lo relativo á los escesos que cometan en el desempeño de sus deberes la prueba por testigos que admitia la ley de 1819, y no dando valor sino á pruebas por escrito, de propio puño del que denuncie los escritores como delincuentes; sin embargo de que á todos consta que las prevaricaciones y los abusos de la autoridad se cometen de hecho y no por escrito. Supongamos que un prefecto venda una gracia sea la que fuere, ¿quién ha de creer que dé recibo del precio de su infamia? Mandará el corregidor de un pueblo prender arbitrariamente á un pobre labrador; ¿y será tan incanto que dé la orden por escrito para dejar ese comprobante de su injusticia?

Rehusar á los escritores las pruebas de testigos en estos casos y otros que no enumero por no dilatar me demasiado, seria sancionar la impunidad y fomentar los delitos. ¿Y pasará por liberal y conforme al espíritu de la Carta una ley que desarma al débil, y que tan escandalosamente protege al opresor? No es posible, señores. Debemos desecharla; y me afirmo en este parecer, porque tengo á mi favor la autoridad de un ministro, hombre honrado, que coronó los méritos de su vida con la muerte mas gloriosa. Tal fue Mr. de Malesherbes. Cincuenta y seis años antes de que existiese la Carta escribía aquel grande hombre á algunos de los editores de la Enciclopedia, que reclamaban la severidad del Gobierno contra los periodistas de aquel tiempo, diciéndoles lo siguiente:

„Por mis principios no limitaria la libertad á las cuestiones literarias; me inclino á estenderla aun á los negocios políticos, sin escluir ni la censura de las operaciones del ministerio: y ya que no está en mi mano ampliarla á todos los ramos del Gobierno, por lo respectivo al que de mí depende, ninguno podrá quejarse de que no la favorezca. Asi pues, en caso de haber alguna parte de mi administracion que parezca reprehensible, pueden los que se quejan manifestar al público sus razones. Les suplico que no me nombren porque esto no es costumbre en Francia; pero pueden dar de mí todas las señales que quieran, pues les doy permiso para ello.

¿Crecéis vosotros, señores, que un hombre que se expresaba en tan noble language en 1758, hubiera rehusado admitir contra él en 1822 la prueba

ba de testigos? Sin duda hubiera repugnado altamente tan vergonzosas precauciones como indignas de su grande alma.

Votó con Mr. de Malesherbes la desaprobacion de la ley.

Sin embargo por si es posible esperar alguna transacion, yo consintiera en adoptar la ley con tres modificaciones.

La primera que se repusiese la palabra *constitucional* en el artículo 2.º; y que este artículo se redactase por entero, como lo propuso el señor conde de Bastard en una de las adiciones que ayer presentó á la Cámara.

La segunda que la prueba por testigos consagrada en la ley de mayo de 1819, se admita contra los empleados publicos, respecto de los actos de su administracion.

He suprimido de mi dictamen todo lo que decia en orden al jurado, porque el mismo noble Par. que acabo de citar ha apurado en su admirable discurso esta tan rica materia: y ó habria de repetir lo que ha dicho, ó me quedaria corto: asi pues me reservo votar por la adición que ha presentado á la Cámara.

—Con motivo de los alborotos de estos dias, y particularmente á causa de la falsa idea que de ellos han dado algunos periodistas, publica hoy el Constitucional lo que sigue: „En este instante acabamos de recibir una carta firmada por un *curante en leyes*, en la cual hay una respuesta á un artículo de la *bandera blanca*. Este periódico, cuya veracidad es mas que sospechosa, anuncia que Mr. Portetz arrancó un pasquin incendiario que estaba fijado á la puerta del aula de leyes, y que empezaron á oirse muchos silbidos luego que subió á la cátedra este profesor, el cual dijo con mucha entereza: Señores, os doy permiso para que hagais saber á todos los que se hallan presentes que yo soy quien ha hecho pedazos de ese cartel sedicioso.

„Es cierto, dice el autor de la Carta, que se fijó un pasquin: todos estudiantos, acostumbrados á esta clase de provocaciones, le arrancaron por sí mismos: es falso que se oyeron silbidos, y que Mr. Portetz hubiese pronunciado las espresiones que se le atribuyen.

„Conviené que el publico sepa que los curantes de leyes, advertidos por la experiencia, saben el crédito que deben dar á los pasquines, y desconfiar de los individuos que de algun tiempo á esta parte tratan de figurar en este asunto, cuya mision se reduce talvez á proveer de embustes á la *bandera blanca*.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA

El Sr. intendente pasó al consulado de comercio la circular siguiente:

La Direccion general de Aduanas y Resguardos con fecha de 27 del mes próximo pasado me dice lo que sigue:

Por el ministerio de Hacienda se me ha comunicado con fecha de 23 de este mes, la Real orden que sigue: = Escmo. Sr. = Conforme el Rey con el parecer de V. E. según su exposicion de 29 de enero anterior, se ha servido declarar que el tabono de derechos que debe hacerse á los traficantes de tapones de corcho en Cataluña, según la Real orden de 6 de agosto próximo pasado, se entienda por el estraido desde 1.º de enero de 1821 hasta el recibo de la de 11

de junio último, y adeudes que hagan los interesados por el mismo género y no por otro. De Real orden lo comunico á V. E. para los efectos consiguientes. = Y la inserto á V. S. para los mismos fines.,

Lo que traslado á V. para su inteligencia y respectivo cumplimiento. Dios guarde á V. muchos años. Barcelona 5 de marzo de 1822. = Bernarde de Elizalde.

Se hace notorio. = Barcelona 23 de marzo de 1822.

Observaciones teatrales.

Nada quise yo decir contra el *Príncipe perseguido* porque juzgué que sería perder el tiempo miserablemente; pero ya que salió su crítica en el constitucional, confieso que mi opinion sobre aquel mamarracho, es la misma que en este diario se manifiesta, y añado para gobierno de la Sra. empresa que la paciencia de un público indulgente puede compararse al diamante, que resistiendo largo tiempo á los golpes del martillo, acaba por romperse y pulverizarse.

Lastima es por cierto que en la noche del 19 de marzo no se haya podido solemnizar, en el coliseo de Barcelona, el aniversario de nuestra regeneracion política con una magnífica y suntuosa representacion enteramente patriótica. No porque los catalanes necesiten que se les recuerden los triunfos de la patria con la memoria de tan fausto dia: todos ellos son idolatras de la libertad, y la llevan esculpida en sus corazones. Ella les acompañará do quiera, y al estrechar á sus hijos entre sus brazos les harán entender que su herencia es esta libertad bien comprendida, y la senda que deben seguir, el amor á sus conciudadanos. Sepa el orbe entero que los barceloneses derramarán toda su sangre en defensa de sus derechos si algun poder arbitrario, bajo cualquier aspecto que se presente, atenta á ellos. La muerte primero que sucumbir á la ignominia, doblando la cerviz á una torpe coyunda; fué el sacro juramento que pronunciaron al rayar aquella aurora feliz, en que el Código divino, dulce objeto de la veneracion de los buenos, ostentó con magestad su restauracion consoladora sobre la mas heroica de las naciones; y Barcelona no puede mirar con indiferencia cuanto sea relativo á la celebridad del dia de la patria. Cuando se trata de solemnizar las glorias nacionales en el coliseo, el pueblo barcelonés echa menos, entre los soberbios edificios de la antigüedad, el teatro de Pompeyo, cuyos maravillosos restos nos recuerdan su colosal grandeza; pero en habiendo invencibles inconvenientes á nada alcanza el deseo.

La Empresa, reducida á una corta compañía dramática y careciendo de los principales actores no ha podido seguramente ofrecer á la curiosidad pública una funcion brillante y digna del acendrado patriotismo que caracteriza á los espectadores del teatro de su cargo, y su eleccion ha recaído en consecuencia sobre una pequeña comedia en 2 actos titulada *Amor y ligereza*, versos alusivos á las circunstancias, sinfonia obligada de trómpa y corno ingles, bolero, y la petipieza el No.

Preciso será dar una rápida ojeada sobre esta funcion y manifestar mi dictamen en cuatro palabras.

Amor y ligereza, comedia en 2 actos y en prosa. Con ligereza

anduvo á buen seguro el autor en su composicion, porque en realidad los principales lances del argumento se fundan casi todos en inverosimilitudes. En efecto, la equivocacion que da motivo á la accion de la pieza y consiste en que D. Fernando toma á la madre de una niña de 16 años por esta misma es en mi concepto garrafal é impropia, y á fé que la casualidad de hallarse, como por encanto en la misma casa, los dos amantes de Toledo, aunque no es enteramente inverosímil, no deja sin embargo por esto de ser casualidad y de consiguiente tambien por acá se desvia el autor del camino de lo natural. Por otra parte no puedo menos de confesar que hay movimiento en el plan y que su fin es útil, porque consiste en corregir la ligereza y atelodramatico de los jóvenes que á primera vista se enamoran de todas las mugeres. El estilo es bastante puro.

Por lo que respecta á la ejecucion diré que ha sido regular. Las Sras. Rafols y Peluso han representado bien sus respectivos papeles: si logran no envanecerse con los *bravos* de las lunetas y los elogios del diario pueden sacar un buen partido de su disposicion. El Sr. Viñolas se ha lucido como acostumbra. Si el Sr. Bagá conociese cuando ha de quitarse ó ponerse el sombrero y hablase para el auditorio, no para el apuntador, lo haria menos mal: estos defectos se los he notado en varias ocasiones. Los demas actores han sido sacristanes de *amen*.

A continuacion de esta comedia se han recitado versos análogos á la festividad del día: los ha habido buenos y malos, pero todos patrióticos y de consiguiente han sido todos aplaudidos con entusiasmo. El Sr. Viñolas se ha distinguido en la declamacion de los suyos de modo que nada nos ha dejado que desear. Aconsejo al Sr. Blanco por aquello de que *c'est un droit qu'à la porte on achette en entrant*, que se deje de hacer diálogos chocarreros, triviales, mezquinos, chavacanos y que nada significan, sustituyendo en su lugar versos numerosos, fluidos y bien medidos que á la par sean aplaudidos por el patriotismo y el buen gusto y no por solo el patriotismo, que abandonado á las gratas inspiraciones de la libertad, aplaude con fervor cuanto es análogo á ella sin detenerse en el mérito literario.

Nada puedo decir acerca de la sinfonia obligada de trompa y corno ingles, porque en cuanto á música Dios guarde á Vd. muchos años. Sin embargo confieso que me gustó.

El No es petipieza en la cuaresma únicamente, y vuelve á ser sainete pasada esta, pero en ninguna estacion del año vale un bledo.

W. A.

Sr. Llanza y Torres.

Hizo V. bien de hacer pública su desgracia en haber perdido dos muelas, una buena y otra mala; si la buena fué la del juicio tanto mejor, porque así todo el mundo le compadecerá; pero decir que no hubiera sucedido si *Apigany* hubiera sido un buen dentista, en esto se hace V. muy poco favor por constituirse juez de su propia causa. Con esto juzgo satisfacer al público, bien persuadido que considerará esta desgracia como efecto de una esquisita sensibilidad propia de su temperamento, cual fué la causa y no otra de la perdicion de su muela.

Quien de nuevo se ofrece al público á quitar muelas, limpiarlas y

Ademas de su profesion, bien seguro que no saldrá otro Llanza quien sin más razon que su antojo diga que soy la causa de otra desgracia. = El mismo.

AVISOS AL PÚBLICO.

Concluyen hoy los reverentes cultos á la sagrada imagen del Ecce-Homo en la iglesia de Santa Mónica, y predicará el P. Fr. Josef Gu-tierrez, Agustino calzado: el asunto será *el influjo de las buenas cos-zumbres para el bien de la sociedad*; y se concluirá con el *Mise-rere* que cantará la Rda. Comunidad.

La fragata española nuestra Señora de los Angeles, su capitan Don Cristóbal Soler, bien armada y con excelentes comodidades para pasa-geros, saldrá de este puerto para la Habana á mediados del próximo abril: los que gusten ir de pasaje con ella, se servirán conferirse con los señores Mariano Flaquer é hijo, sus consignatarios, en la calle Nueva de San Francisco, núm. 3.

D. Antonio Vidal y Matemala, participa á los sócios corresponsa-les, como continua la fábrica que tenia su difunto padre D. Antonio Vidal de tirador de oro en esta ciudad en la calle den Giguás, sir-viendo al público con la misma delicadeza en los artefactos que lo ha-cia su difunto padre; y lo avisa para deshacer la equivocacion que tu-vo D. Francisco Arenas y Roca de poner en el diario Constitucional del 12 de enero último *que la familia de Vidal habia muerto* y que por consiguiente se habia cerrado la fábrica.

Cualquiera que quiera entender en comprar una buena posesion en el pueblo de San Feliu de Alella, corregimiento de Mataró, que consis-te en huertos plantados de naranjos con agua viva, viñas, una por-cion de bosque en la montaña, diferentes censos con el dominio direc-to, una casa de campo con su lagar, vulgo *saller* á ella anejo, que vende su propio dueño con el permiso de la Autoridad competente, acu-da á casa del escribano D. Juan Bautista Baladia, quien enterará al que le convenga de las condiciones con las que se efectuará la venta; y del espediente que para verificarla promovió el dueño de ella; en la inteligencia que la mayor parte del precio que resulte se aplicará en pago de dotes y legítimos acreedores.

Acordada por el Excmo. Ayuntamiento la limpia de la acequia Con-dal en el trecho que corre desde el molino de la Sal hasta su desagüe en el mar; por disposicion de la junta de salubridad se participa al pú-blico á fin de que los que quieran entender en el indicado trabajo acudan á estas casas Consistoriales el miércoles 27 del presente marzo á las 11 de la mañana, en donde estarán de manifiesto las condiciones y se celebrará la contrata á favor del mas beneficioso postor. Barcelona 25 de marzo de 1822. = Antonio Monmany, secretario.

Los que quieran entender en el trasporte de la arena, que se saque del mar por medio de los arrastres hasta el lugar señalado, podrán acudir á estas casas Consistoriales, en donde se les enterará de las condiciones, con que ha de verificarse. Barcelona 25 de marzo de 1822. = Por disposicion de la junta de salubridad, Antonio Monmany, secretario.

Por disposicion del tribunal de hacienda publica, mañana miercoles á las 10 de ella se venderá en pública subasta en la plaza de los encantes por medio del corredor Pablo Lletjos, un carro, una yegua y una mula.

A las 12 del día de hoy en las casas de la antigua baylia general se rematará el arriendo del peso y lezda de Puigcerdá, si se presenta postura admisible.

Los Sres. Miguel Valldejuli, Estevan Momal, Andres Juliá, y Gregorio Rodrigo ó sus herederos, interesados en el bergantin Sirena, su patron Josef Plana, se servirán acudir en casa del Sr. Estevan Badía, calle Basea casa n.º 39, que se les enterará de asunto que les interesa.

Embarcaciones venidas al puerto en el día de ayer.

Espanoles.

De Vigo, Málaga y Salou en 52 dias, el bergantin Encarnacion, de 80 toneladas, su capitan D. Domingo Ageo, con sardina y congrio á varios. = De Cádiz en 12 dias, el laud San Antonio, de 2 toneladas, su patron Josef Costa, con arreos de pescar. = De Castellon en 4 dias, el laud nuestra Señora de la Merced, de 17 toneladas, su patron Juan Bautista Lacomba, con algarrobas de su cuenta. = De Valencia y Tarragona en 5 dias, el laud Santo Cristo del Grao, de 20 toneladas, su patron Bautista Badenas, con arroz y trigo á varios. = De Cullera en 4 dias, el laud S. Antonio, de 27 toneladas, su patron Manuel Pares, con naranjas de su cuenta. = De Cádiz en 12 dias, el laud San Antonio, de 2 toneladas, su patron Bentura Ribas, con arreos de pescar. = De Vinaroz en 3 dias, el laud Santa Cruz, de 14 toneladas, su patron Pascual Adell, con algarrobas de su cuenta. = De Vigo, Almería, Alicante y Salou en 60 dias, el bergantin nuestra Señora del Carmen, de 76 toneladas, su capitan D. Juan Bautista de Olagibel, con sardina á varios. = De Castellon en 3 dias, el laud Virgen del Rosario, de 20 toneladas, su patron Joaquin Matheo, con algarrobas de su cuenta. = Cuatro laudes de Vilanova y uno de Salou con aguardiente y vino, y uno de Cadaques en lastre.

Retorno. En el meson de la Buena Suerte hay un carabá de retorno para Gerona, Figueras y su carrera.

En la calle de Sta. Ana, núm. 9, entrando por la Rambla, á mano izquierda, hay una tartana de retorno para Igualada y Cervera.

En la Fontana de oro hay una tartana de retorno para la Junquera ó su carrera.

Perdidas. El que haya hallado un medallon redondo con dos cristales, y á un lado tiene una pintura de un salvaje con arco y flecha, y al otro lado raso azul, se le agradecerá despues de darle el mismo valor de dicho medallon, si lo entrega frente los Capuchinos, en la Rambla, en la casa del lado del herrero.

Quien haya encontrado una escritura de venta con un memorial dirigido al ilustre cabildo de esta ciudad, tendrá la bondad de entregarla á Don Josef Pinell, presbítero, que vive en la calle de los Tallers, frente la capilla de San Juan, núm. 12.

Por varias calles de esta ciudad se perdió una hebilla de plata para charretera: se darán las señas y una gratificacion al que la haya encontrado y la entregue á D. Luis Roca, en la sacristía de la parroquial de S. Jaime.

Desde la calle de Algodoneros á la fuente de S. Juan, se ha caido á una muger una llave mediana de puerta: el sugeto que la haya recogido, sírvase entregarla en casa del comisario D. Juan Aleu, en dicha calle de Algodoneros.

Teatro. Hoy á las seis y media habrá volatines.

En la imprenta de la Viuda é Hijos de D. Antonio Btus.

Ayuntamiento de Madrid